

# Tema 9. Significado simbólico de la entrega conyugal

## 1. Oración inicial.

Señor, y sucedió una vez que sobre la tierra desnuda y virgen brotó de improviso una flor hecha de nieve y fuego. Fue una llama que extendió un puente de oro entre las dos riberas, guirnalda que engarzó para siempre nuestras vidas y nuestros destinos. Señor, fue el amor con sus prodigios, ríos, esmeraldas e ilusiones. ¡Gloria a Ti, horno incandescente de amor!

Pasó el tiempo, y en el confuso esplendor de los años la guirnalda perdió frescor, y la escarcha envolvió a la llama por sus cuatro costados; la rutina, sombra maldita, fue invadiendo, sin darnos cuenta, y penetrando todos los tejidos de la vida. Y el amor comenzó a invernar.

Señor, fuente de amor; dobladas las rodillas desgranamos ante Ti nuestra ardiente súplica: Sé Tú en nuestra casa lámpara y fuego, pan piedra y rocío, viga maestra y columna vertebral. Restaña las heridas de cada noche y renazca el amor cada mañana como fresca primavera.

Sin Ti nuestros sueños rodarán por la pendiente. Sé Tú para nosotros escarlata de fidelidad, espuma de alegría, y garantía de estabilidad. Mantén, Señor, alta como las estrellas, en nuestro hogar la llama roja del amor, y la unidad, como río caudaloso, recorra e irrigue nuestras arterias por los días de los días.

Sé Tú, Señor Dios, el lazo de oro que mantenga nuestras vidas incorruptiblemente entrelazadas hasta la frontera final y más allá. Así sea.



## 2. Comentando con mi pareja.

### Comentemos juntos las preguntas:

- ¿Qué nos enseñan los profetas sobre la vida matrimonial?
- ¿Y sobre el perdón del cónyuge ofendido hacia la parte infiel?
- ¿Qué relación encontramos entre la alianza de Dios con su pueblo y la alianza matrimonial?
- ¿Cuáles son sus semejanzas?
- ¿Cuáles sus diferencias?
- Buscar citas y aterrizar en casos actuales.

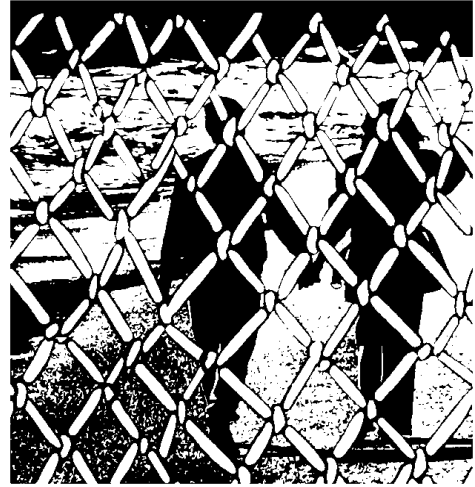
### 3. La Palabra de Dios nos ilumina.

Del profeta Malaquías (3,13-17):

“Ustedes cometen otra falta: como Yahvé se niega a mirar sus ofrendas y no quiere recibírselas, ustedes se ponen a llorar y a gemir cubriendo con lágrimas el altar. Y luego se preguntan: “¿Por qué será?”.

Porque Yahvé ha visto cómo tú traicionas a la esposa que tomaste cuando joven. Ella ha sido tu compañera y con esa mujer te habías comprometido. ¿no ha hecho Dios, de ambos, un solo ser que tiene carne y respira? Y este ser único, ¿qué busca sino una familia dada por Dios? No traiciones, pues, a la mujer de tu juventud.

Odio el divorcio, dice Yahvé, Dios de Israel, y al que hace el mal sin manifestar vergüenza. Tengan, pues, mucho cuidado y no cometan tal traición.



Ustedes aburren a Yahvé con sus discursos y todavía dicen: “¿En qué le hemos molestado?”. Ustedes lo molestan cuando afirman que Yahvé mira complacido a cuantos actúan mal, ya que les va bien en todo, o cuando se preguntan: “¿Dónde estará el Dios que hace justicia?”.

**Palabra de Dios.**

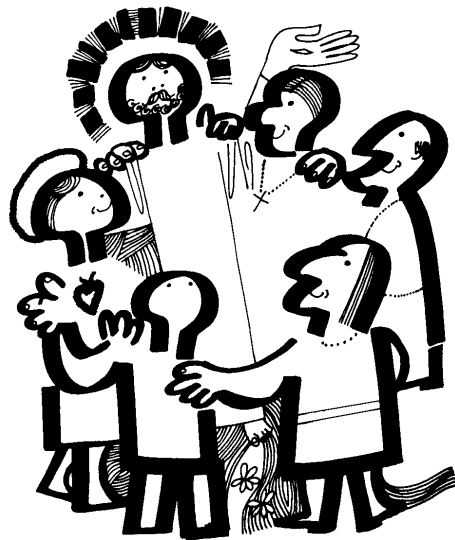


#### Contestemos juntos las preguntas:

- ¿Qué nos dice el profeta Malaquías?
- ¿Habíamos pensado alguna vez que el amor matrimonial debe ser símbolo del amor que tiene Dios a su pueblo? ¿Lo es en realidad? Dialogar sobre ello.
- ¿Qué significa ser **símbolo del amor de Dios**?

### 4. Oración final.

Haz, Señor, de nuestras vidas una página llena de Ti.  
Que cada mañana amanezca un día más de entrega y sacrificio.  
Que cada noche nos encontres con más amor de esposos.  
Que vivamos todo el día en la ayuda y el consuelo mutuo.  
Que siempre que miremos al otro, veamos tu imagen que nos invita a construir la fraternidad. Amén.



## 6. El lenguaje profético.

Para nosotros lo importante de todo este lenguaje profético reside en su presupuesto de base. Si los profetas se han valido del matrimonio para que el hombre vislumbre la realidad de sus relaciones con Dios, es necesario que el amor conyugal sea capaz de describir el misterio de la Alianza entre Dios y los hombres. El matrimonio debe adquirir esa densidad significativa. Como gesto y experiencia humana debe estar lleno de este valor trascendente: ser signo e imagen de la amistad y el cariño divino. La historia de un amor conyugal, con sus progresos y crisis, con sus gozos y tinieblas, es el reflejo de una intimidad profundamente misteriosa. El corazón de Dios se nos hace de esta manera más comprensible.

Al proclamar este mensaje de salvación, los profetas nos han iniciado también a una teología del matrimonio y han acentuado con una fuerza extraordinaria, aunque sin buscarlo de manera directa, cuál debe ser el significado de la entrega conyugal. Debe existir una semejanza creciente entre el amor de Dios y el amor entre esposos, fiel y misericordioso, hasta las últimas consecuencias. Amor que no sólo se demuestra en los buenos momentos, sino también, y de una manera muy especial, sabiendo perdonar y olvidar.

La lección profética sobre el amor conyugal no se refiere sólo a su aspecto espiritual, sino que abarca también la relación más íntima. Sabemos que el verbo utilizado por la Biblia para expresar la donación corporal es "conocer", y Dios se queja constantemente de que su pueblo no lo conoce. "Conocer un hombre a su mujer" nos evoca, por tanto, un hondo sentido de intimidad, de entrega profunda en todos los órdenes, de revelación progresiva y recíproca hasta formar una sola carne, una sola vida, un solo ser.

Que los profetas hablen de la infidelidad de la esposa, no quiere decir que ataquen solamente las infidelidades femeninas, y no las masculinas. Se trata sólo de una comparación, en la que el pueblo está representado por la esposa y Yavé es el esposo.

Respecto a infidelidades concretas de los hombres, encontramos una cita muy elocuente en el profeta Malaquías: *"Yavé es testigo de que tú has sido infiel con tu esposa, a la que amabas cuando eras joven. Ella, a pesar de todo, ha sido tu compañera, y con ella te obliga un compromiso. ¿No ha hecho Dios de ambos un solo ser que tiene carne y respira? Y este ser único, ¿qué busca sino una familia dada por Dios? No traiciones, pues, a la mujer de tu juventud"* (Mal 2,14-15).